

ciamtos que *no le han dejado recurso alguno conq.^e oponerse vigorosamente* y deando que su persona jamas se tome por pretexto p.^a derramar la sangre mexicana, siendo p.^r otra parte imposible una defensa eficaz, se vee obligado á hacer ante el Cong.^o nacional dimision del mando, *no pudiendo ni debiendo resignarlo en persona determinada.* Estas palabras querian decir que no lo dejaba en manos de Valencia, al cual llamaban las Bases en su calidad de Presidente del Consejo; pero como este había calculado de otra manera, tubocuidado de expresar en su plan que, salvas las roturas que se hacian á la cont.ⁿ en cuanto á la existencia del legislativo y personal del Ejecutivo, *las Bases continuarían rigiendo mientras se fabricaba el nuevo pacto.* Este hecho acabó de derrumbar el plan de Paredes y el será la honda semilla de las sangrientas desavenencias que romperán entre ellos. Esta es la tercera vez que lo desbancan los Gefes de la capital y la segunda que le hace Valencia. Imposible es que se la perdone.

Solamentete concurrieron á la sesion de la Camara de Diputados los siguientes:—Alas, Acusador de S(anta) A(nna) el año pasado y ultimte de Paredes—Andrade—Arrijoja—Atristain—Barrera [D. I.]—Barrera [P. D.]—Boves—Castañares—Duarte—Escandon—Espinosa—Estrada—Flores Alatorre—Flores y Teran—Garay—Gonzalez Movellan—Gonzalez de la Vega—Hierro

[Presidte]—Ibarra—Jimenez—Larrainzar—Madrid—Mora—Moreda—Marentin—Obregon—Portilló—Ochoa Natera—Ortega—Palacios—Pozo Pareda—Rejon—Riva Palacio—Rodriguez de San Miguel—Rojas—Velazquez de la cadena—Vera—Vertiz—Villanueva—Zamacona—Un Diputado me dijo que generalmente habian faltado los *Pi- peles* apodo que el partido opuesto ha dado á los federalistas exaltados.

Miércoles 31.

Han vuelto Tornel y Almonte con malas nuevas. Paredes repugna la reforma que se ha hecho á su plan y ya andamos con apretones de manos. Es imposible que pueda sobrellevar con paciencia la Presidencia de un antagonista. Cuando hace dos ó tres dias le dijo uno de sus comisarios que Valencia estaba por el Gob.^o, contestó.—*Me alegro.*

Tornel y Almonte han salido nuevamente p.^a Guadalupe con el objeto de preparar el camino á una conferencia que tendrán todos para arreglarse y al efecto se ha preparado alli el peor auxiliar que podia inventarse; *un magnífico al- unerzo.* Valencia ha salido de esta á los tres cuár-

tos p^a. las once acompañado de Vieyra, Sierra y Roso y un Ayudante. Difícil me parece que queden enteramente de acuerdo, imposible que no se separen con un redoblamiento de mutuo odio y nada improbable que entre copa y copa no se den de trompadas. Vaya una historia. En el año de 41 se reunieron en Tacubaya los heroes de la regeneracion, y en una conferencia que parecia amistosa, Paredes prorrumpió ex-abrupto y dijo á Valencia que el habia venido á entremeterse en la empresa, pues que nadie lo habia invitado, ni sus servicios les eran necesarios. Valencia disimuló y poco despues convidó á un almuerzo á Paredes: este se hizo esperar mucho y cuando vinieron á decirle que solo el faltaba, prorrumpió en denuestros contra Valencia y se manifestaba dispuesto á correrle el mas afrentoso desaire. *Mi amigo* lo hizo entrar en razon, mas para satisfacer en parte su mal humor se hizo todavia esperar mas de una hora.—¿Que sentimientos abrigará actualmente?

Paredes ha recibido primeramte la noticia de haberse encomendado á Salas la Comand^a. general y parece que exige su renuncia. El lo aborrece con toda su alma, como que fue el instrumento de todas las humillaciones que le hizo sufrir S(anta) A(nna) en 1842.—Esto si que puede complicar extraordte los sucesos.

Ha sido nombrado Prefecto D. Jose M.^a Icaza. El Ayuntamto se ha disuelto quedando solo su

er Alce Reyes Veramendi. La Asamblea dice que se propone conservarse á veer venir. Quiza en el suceso de Veramendi ha influido el desaire que le hizo el Sr. Herrera cuando el alistamto de Defensores.

Con este motivo recuerdo una especie bien desagradable que me han repetido personas veraces. Dicen que el dia en que se facultó al Gobierno p^a. hacer prisiones fue el Dr. Iturralde á veer al Sr. Herrera manifestandole su sentimiento, como compo y amo de la cruel situacion en que se encontraba reducido, ofreciendole sus servicios personales y pecuniarios &. El Sr. Herrera le contestó muy destempladamente que p^a. nada los necesitaba y que en dondē se descuidara, sobre el [Iturralde] habia de extrenar las facultades extraordinarias. Se refieren otros semejantes sucesos y en fuerza de ellos yo he visto que algunos han desalentadose de visitarlo en su desgracia. Quiza el despecho y las enfermedades lo han conducido á este punto; ó tal vez se exagera.

A las cinco y media de la tarde han comenzado á entrar tropas de Paredes. Se dice que entrarán en tres dias p^a. que se vea todo el número y se persuadan los Mexicaños de que no podrian resistirlas con ventaja. Las tropas que entraron son del Ligero que salió ayer con Ampudia. La hist^a. de este cuerpo es curiosa. Ampudia estaba de acuerdo con los de la Ciudadela p^a. secundar el

movimiento y en tal virtud se sacó anoche aquella fuerza p.^a. irseles á reunir; pero aturdido con los sucesos y atemorizado, determinó irse á juntar con Paredes y en efecto se salió de la ciudad. En la calzada oyó el cañonazo de la ciudadela, mas no se atrevió á volver. A esta singular casualidad se debió que no fuera el Gefe del pronunciam.^{to} y que Valencia lo suplantara apoderandose de la revolucion. ¡Tal era el desorden con q.^e. se obraba!

A los tres cuartos p.^a las cinco se han trasladado á la Ciudadela las seis piezas que estaban en Palacio. El pueblo corria presuroso p.^a veer de cerca y acompañar á los instrumentos de su esclavitud y fieles organos de su soberana voluntad.

La guerra civil ha estallado entre los Carmelitas. Su actual provincial que lleva diez y ocho (años) de gobierno quiere perpetuarse en el mando, mas como no cuenta con las simpatias de los Mexicanos se dice que ha mandado hacer venir cuarenta de los exclaustrados de España que siguieron la causa de D. Carlos encargando que traygan un recluta. El que ha publicado esta especie en el Siglo llama la atencion sobre la propaganda Monarquica que podrán emprender, contando con un partido Borbonista dentro del pais. El blanco del resentimiento frailesco es el celebre P.^e Najera.

El Siglo XIX anuncia que sus editores *se re-*

tiran de una lid en la que sus principios no combaten, visto el triunfo de la revolucion. Esta es la cuarta fuga de ese periodico inconsecuente y cobarde que solo ha sabido *á toro muerto gran lanzada*. Sin otros programas ni principios, que hacer dinero y grangear á sus redactores la decidida influencia politica que da el temor de ser difamado y calumniado, ha hecho males infinitos descarriando la opinion sin ilustrarla y soplando la anarquia. Dios quiera que su muerte pueda ser efectiva en esta ocasion.

Todo estaba preparado esta noche en la catedral p.^a la gran funcion que se hace anualmente pero como no habia Presidente que fuera á dar gracias á Dios p.^r el feliz termino del año, la concurrencia se retiró, no sin disgustos porque solamente buscaban la diversion. Este homenaje que el recelo hacia á Paredes, no debió ser del gusto de Valencia que fungia de Presidente Constitucional. Por lo demas la cosa pasaba en regla, pues no habia porque dar gracias en cuanto á lo politico; salvo siempre el bien que la Providencia nos tenga reservado en este reves; pues para mi es un dogma experimentado que *no hai mal que por bien no venga*.

Valencia ha vuelto de Guadalupe y aunque hasta ahora [las diez de la noche] nada se sabe de positivo sobre el plan que definitivamente ha de regir, estoi impuesto de buen conducto que la es-

cena presenta un aspecto absolutamente nuevo. Valencia ha retrocedido ante la oposicion de Paredes y se manifiesta satisfecho de su conferencia. Un amigo me dice que nunca han estado mas unidos estos dos rivales. Aquí será probablemente porque la cosa no podia pasar de otra manera; sin embargo, dudo que esta transaccion sea duradera y sincera.

El año ha concluido con la revolucion llevando al nuevo un fecundo germen de grandes trastornos. Como en el curso de estos apuntes he escrito bajo el dictado de las tristes inspiraciones que me dictaban los sucesos, la vehemencia con que sentia me ha arrancado palabras duras y calificaciones humillantes contra nuestro pueblo. El es digno de compasion mas que de censura, pues á nadie se puede exigir que haga lo que no se le ha enseñado, ni que sea, lo que le es absolutamente imposible hacer. Las instituciones republicanas basadas sobre el sistema representativo exigen una suma de conocimientos de tales que quizá ninguno de los pueblos más cultos de Europa se encuentra con los suficientes p.^a. hacerlas marchar; ellas solo pueden suplirse p.^r. las costumbres que infunden el trabajo y la industria fecundadas p.^r. instituciones que hayan desde luego adquirido un desarrollo como en los Estados Unidos. Nosotros carecemos de unos y otros elementos, mas en cambio tenemos el pueblo mas humilde y do-

cil de la tierra, el pueblo de menos necesidades físicas y morales, en fin el pueblo más facil de gobernar. Mientras las instituciones no se adaptan á su caracter y á la constitucion moral que han recibido del criador, hemos de evitar la anarquia de las medias luces y el despotismo de los soldados hasta que la Europa hostigada de nuestros vaivenes nos imponga el yugo de un monarca extranjero. Nuestras instituciones solo podrán basarse solidamente tomando el medio que presenta la observacion de Tacito.—*Nec totam libertatem, nec totam servitutem.*

Dias 27 al 30.

Alcanze.

Ampudia ha sido el alma de la revolucion en esta capital; el envió á Betancout p.^a que se sacara el Batallon de Celaya y el debió haber sido proclamado general en Gefe en la Ciudadela. Aturdido y atemorizado con los sucesos creyó la cosa perdida y se salió con el 5.^o ligero p.^r la garita de Vallejo; la tropa q.^e la custodiaba se le incorporó llevandose la pieza q.^e servian, marchando á incorporarse con Paredes, como lo dije en el dia